

CENTRO CULTURAL SANTO DOMINGO

EX CONVENTO DE SANTO DOMINGO DE GUZMAN

Este lugar es quizás la construcción más grande e importante entre las que quedan en pie de la época virreinal de México y muy probablemente de todo el continente. Además su monumentalidad, su valor artístico y hasta el papel que este desempeñó como centro de evangelización y de promoción cultural para el territorio de lo que actualmente es Oaxaca le dan una jerarquización aun más grande. Este lugar forma parte del centro histórico de la Ciudad de Oaxaca, que ha sido declarado patrimonio cultural de la humanidad por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación y la Cultura.



Este lugar es quizás la construcción más grande e importante entre las que quedan en pie de la época virreinal de México y muy probablemente de todo el continente.

A mediados del siglo XVI comenzó la construcción de este convento, que demandaría un lapso importante, ya que terminó en el inicio del siglo XVII. El lugar se realizó en una superficie que llegó a alcanzar los 40.000 metros cuadrados. Durante la colonia, Santo Domingo fue centro de una evangelización prácticamente monopolizada por la orden de los dominicos en todo el Estado de Oaxaca. Sin embargo, a raíz de la independencia y al decretarse la desamortización de los bienes del clero con las Leyes de Reforma, el edificio fue desalojado y terminó siendo ocupado por las fuerzas armadas. En 1866 el Templo fue cerrado al culto, hasta que fue reabierto en 1902, pero el edificio que ocupaba el convento siguió en manos del ejército mexicano. Partes del mismo fueron cedidas paulatinamente hasta que en 1993, el ejército desalojó definitivamente el inmueble y éste se destinó a fines culturales. Fue durante cuatro años que se llevaron a cabo trabajos de restauración arquitectónica y bienes muebles, planeación museográfica, investigación histórica, antropología y del medio natural del territorio oaxaqueño, gracias al esfuerzo conjunto de los gobiernos federal y estatal, la iniciativa privada y la sociedad civil.

LA REMODELACION

Fue durante un período de cincuenta meses en el que se propuso rescatar el aspecto original del edificio, en el que se restituyeron por lo menos seis mil metros cuadrados de construcción y unos diez mil metros cuadrados de aplanado. Para poder llevar a cabo estos trabajos tuvo que empelarse a cerca de mil personas en las temporadas más intensas del proceso de restauración. Además se recuperaron algunas técnicas constructivas empleadas por la orden dominica en el siglo VI y se sacó del olvido un conjunto de oficios ya poco practicados por los artesanos y trabajadores oaxaqueños como: el herraje, la cantería y la yesería.



Interior del Ex Convento

Se restituyeron por lo menos seis mil metros cuadrados de construcción y unos diez mil metros cuadrados de aplanado.

Los seis mil metros cuadrados de bóvedas que se reconstruyeron (casi el 50% del total original) es uno de los puntos más sobresalientes del proceso de restauración en Santo Domingo. Fue para esto que se hizo necesario la contratación de un equipo interdisciplinario, en el que participaron arqueólogos, arquitectos e historiadores, entre otros. Todos estos se abocaron a la tarea de indagar, tanto en archivos de las ciudades de Oaxaca y México, como mediante la realización de calas en muros y pisos, cuales eran las características originales del edificio. De esa manera se lograron justificar todas las reposiciones arquitectónicas desde un punto de vista histórico.

El 24 de julio de 1998, fue finalmente la fecha en la que el Centro Cultural Santo Domingo volvió a abrir sus puertas al público. A partir de ese momento comienzan a integrar actividades de cuatro instituciones: el Museo de las Culturas de Oaxaca, el Jardín Histórico Etnobotánico de Oaxaca, la Biblioteca "Fray Francisco de Burgoa", la Hemeroteca Pública "Periodista Néstor Sánchez Hernández", y otras áreas dedicadas a conferencias, congresos, seminarios, exposiciones temporales, cursos, y conciertos.

MUSEO DE LAS CULTURAS DE OAXACA

Está ubicado en la planta alta del ex convento y a través de sus 14 salas de exposiciones permanentes y otras 13 salas temáticas, tiene un novedoso lenguaje museográfico. Allí se les proporciona a los visitantes un amplio panorama del devenir histórico de la entidad y es en este recinto donde los visitantes pueden apreciar la presencia permanente y determinante de los grupos indígenas en lo que en la actualidad es la conformación de la fisonomía de la sociedad oaxaqueña.

Las más sobresalientes piezas arqueológicas procedentes de Monte Albán pueden observarse en sus salas. Unas de estas, por ejemplo, son las mundialmente famosas joyas de la Tumba 7. Mitla, Yagul Lambityeco, Dainzú, Huijazoo y otros sitios prehispánicos, así como diversos obje-

